

OPCW
C. Fernando Arias
Johan de Wittlaan 32
2517 JR The Hague
The Netherlands

29 de septiembre de 2021

Asunto: Uso de armas químicas por Turquía

Estimado Sr. Director General Fernando Arias,

Hoy nos dirigimos a usted como mujeres de diferentes países con respecto a un asunto de gran preocupación. Una vez más, el ejército turco se enfrenta a acusaciones de haber utilizado armas prohibidas internacionalmente.

Desde el 23 de abril de 2021, el estado turco lleva a cabo una ofensiva militar en el norte de Irak contra la guerrilla kurda y la población civil. Esta operación militar en un país vecino no solo es ilegal según el derecho internacional; Turquía también está cometiendo crímenes de guerra al utilizar armas prohibidas internacionalmente.

Según la información proporcionada por la oficina de prensa de las Unidades de Defensa del Pueblo (HPG), el ejército turco ha realizado un total de 138 ataques con armas químicas en los últimos 5 meses, como resultado de los cuales varios combatientes perdieron la vida. Solo el 3 de septiembre, tres combatientes murieron en Gire Sor, en la región de Avasin. No solo los guerrilleros son el blanco de estas atrocidades. El pueblo de Hirore fue atacado con armas químicas el 4 de septiembre y una familia resultó herida por el ataque. La ONG *Christian Peacemaker Teams* en Irak ha confirmado que estas lesiones fueron causadas por el uso de armas químicas.

Esta no es la primera vez: ya en 2010, 2013 y especialmente debido a un bombardeo en la ciudad de Serekaniye (Ras al-Ain) en el norte de Siria en 2019, Turquía ha sido acusada del uso de armas químicas contra civiles. Imágenes incriminatorias y opiniones de expertos en los medios internacionales respaldaron esta acusación en ese momento. El 17 de octubre de 2019, Turquía utilizó fósforo blanco durante sus ataques aéreos en la ciudad de Serekaniye, y decenas de personas, incluidos niños y mujeres, resultaron gravemente heridas. También en ese momento, las organizaciones internacionales y la comunidad estatal guardaron silencio ante los crímenes de Turquía.

La historia está llena de atrocidades estatales contra individuos o grupos étnicos que están expuestos a estados sin protección. Para evitarlo, se establecieron leyes y mecanismos internacionales como el de su organización como un logro de la humanidad. Sin embargo, vemos que esta situación continúa porque estas mismas leyes y mecanismos no cumplen consistentemente con sus obligaciones.

Lamentamos ver que ni el derecho nacional ni el internacional se aplican cuando se trata de los kurdos. Turquía, como estado ratificante de la OPAQ, lleva años cometiendo atrocidades ante los ojos del público internacional y de su organización sin rendir cuentas.

El ataque con gas venenoso de Saddam Hussein contra el pueblo kurdo en el norte de Irak en 1988 podría haberse evitado si sus actividades se hubieran detenido de antemano. Para las más de 5000 víctimas del ataque con gas venenoso en la ciudad de Halabja y sus familiares, no fue más que una burla que 15 años después fueron utilizados como pretexto para atacar Irak y causar aún más sufrimiento.

No queremos ayudar e incitar a este crimen a través de la inacción. Esperamos que usted, como Director General de una organización internacional para la prohibición de las armas químicas, cumpla con su responsabilidad, investigue estas graves acusaciones, tome medidas aclaratorias y responsabilice a Turquía por sus crímenes.